

Es uno de los Nacimientos gallegos más conocidos

El sábado se inaugura el Belén eléctrico de Begonte, tras 5 meses de montaje

ALFONSO QUEIJO. La Coruña

El Belén eléctrico de Begonte, construido por vez primera en el año 1972 por el entonces párroco de la localidad, José Domínguez, se inaugurará el próximo día veinte de este mes con el pregón que realizará el administrador de la diócesis, Eugenio García Amor.

El Belén de Begonte, localidad, situada entre La Coruña y Lugo, distante unos 80 kilómetros de la capital coruñesa y 15 de la ciudad lucense, nació como consecuencia del nacimiento instalado en la Escuela de Formación Acelerada de La Coruña por Emilio González, profesor de electromecánica de este centro.

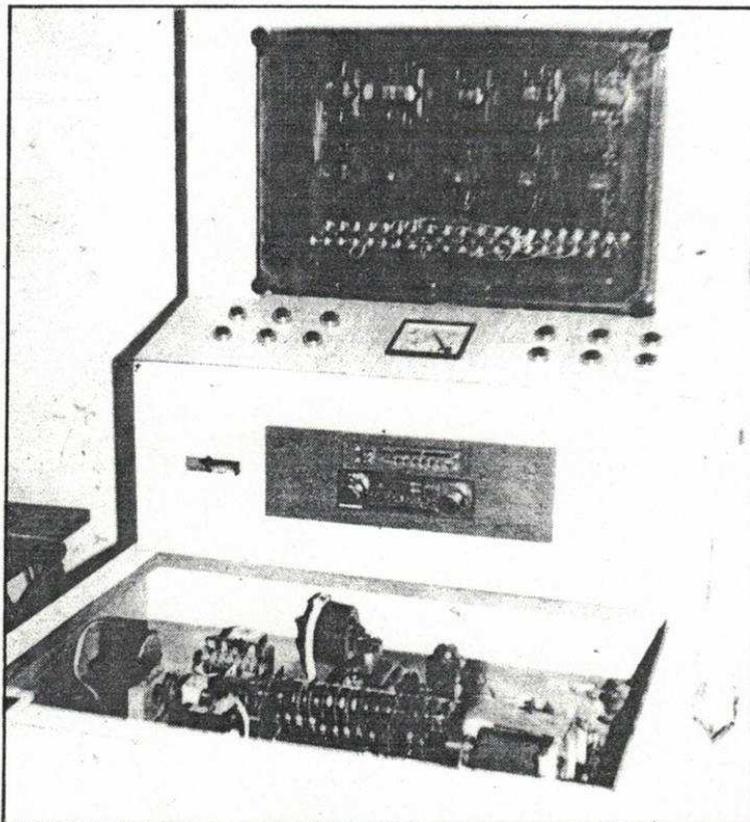
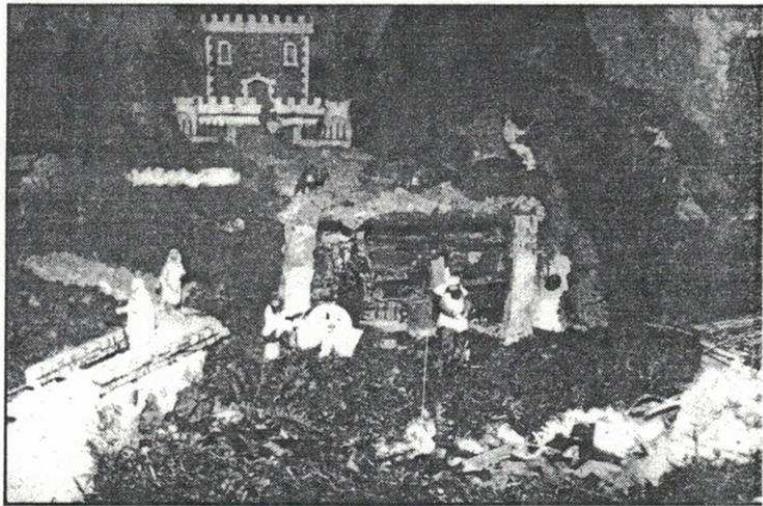
La impresión que este último nacimiento provocó a José Domínguez fue la causa por la que, contando con la colaboración de dos amigos de la localidad, Varela y Dionisio, emprendió la construcción del que es en la actualidad uno de los mejores Belenes de España.

En aquel año de 1972, la duración de los efectos fue muy reducida, consiguiéndose solamente los de día y noche, todo ello durante cinco minutos. Pero a partir del año 1976 el Nacimiento de Begonte ya es conocido a nivel nacional, gracias también a la profusión de concursos realizados y que hoy subsisten, como son los de periodismo, poesía, postales infantiles, dibujo y fotografía, todos relacionados directamente con el Belén. Pero, como afirma Jesús Domínguez, actual párroco de Begonte y hermano del artífice de este Belén «esto queda lejano, Ahora es el más popular y creo que el único en este estilo de Galicia, como reflejan los miles de personas que pasan todas las Navidades por aquí, gentes de Galicia y del resto de España, principalmente de León y Asturias. También en los concursos participan personas de Albacete, Barcelona y otras ciudades españolas.



José Domínguez, párroco de la localidad, construyó en 1972 por primera vez este Belén, que hoy es visitado desde todos los puntos de Galicia

MARTINEZ SEVILLA



Cuadro de mandos para poner en movimiento el Belén

MARTINEZ SEVILLA

50 figuras y 30 motores

Este año, el nacimiento colocado en la antigua escuela de Begonte y actual centro parroquial y cultural José Domínguez, cuenta con más de 50 figuras y 30 motores eléctricos. De las primeras se sigue ocupando Varela, mientras que de la parte eléctrica lo hace José Antonio Abelleira puesto que el anterior encargado, Dionisio, se encuentra en estos momentos enfermo.

Entre las muchas figuras existentes se encuentran las correspondientes al herrero, leñadores, noria de agua, taller de carpintería, etc, todas ellas provistas de movimiento gracias a los motores instalados en su interior. Mediante este método se puede contemplar también a un pastor asando un lacón que gira continuamente sobre el fuego, mientras una pareja de ancianos se entregan al placentero arte de comer. «Pero el efecto que más trabajo nos dio fue el relacionado con el de los Reyes Magos, pues en un principio habíamos usado una cadena pero se paraba mucho, por lo que tuvimos que colocarlos sobre una cinta», ase-

gura el párroco de la localidad refiriéndose al movimiento que han debido imprimir a los tres camellos que transportan a Gaspar, Melchor y Baltasar en su camino hacia el Portal de Belén.

Sin embargo, los efectos más llamativos quizás sean los logrados mediante las luces. Así, por el día todas las figuras se dedican a su correspondiente trabajo, mientras que por las noches, con las luces de las casas iluminando la escena, aparecen brillando en el cielo las estrellas, para luego desaparecer al caer una intensa nevada que posteriormente dará paso a una copiosa tormenta acompañada de los imprescindibles truenos y relámpagos. «Todo se logra mediante el juego de luces y no deja de ser sencillo, explica José Domínguez. Por ejemplo, la nieve se consigue mediante unos bombos agujereados que contienen luces en su interior, mientras que la figura del ángel se logra con una diapositiva».

Escasa colaboración

El montaje de todas las figuras y su distribución comienza en el mes de agosto, a pesar de que se aprovecha mucho de un año para otro. «Sin embargo, todos los años procuramos hacer cambios para que la gente no lo encuentre monótono y salga más satisfecha de nuestro trabajo», dice Jesús Domínguez. Son, pues, casi cinco meses los que invierten las diez personas colaboradoras que aprovechan sus ratos libres para montar el Belén, que permanecerá abierto hasta el último domingo de enero, en horario de 10 a 13.30 horas por la mañana y de 16 a 20 horas por la tarde, incluso los días festivos y domingos, donde precisamente existe más abundancia de visitantes, según manifies-

ta el párroco, «pues estos días suelen acudir entre 3.000 y 4.000 personas, produciéndose en ocasiones colas hasta la carretera distante unos 200 metros, abarrotándose la pista que sube hasta la iglesia de coches. Además, llevamos a cabo actos paralelos. En concreto, este año la actuación el día de la inauguración de la Polifónica de Villalba, el 21 estará la rondalla de los niños del colegio de Begonte; el día de Navidad lo hará el humorista Pepe Regueira, el día 29 el coro de la Divina Pastora de Lugo y en enero el orfeón de Mondoñedo y dos coros más de Lugo».

Todo esto, que en ocasiones motiva que los visitantes porten sus propias sillas para contemplar el Belén, a pesar de disponer de gradas el recinto, tiene un coste aproximado de 300.000 pesetas este año, «aportadas en su mayoría por personas que nos visitan pues la entrada es, por supuesto, gratuita, y por las ayudas de diversos amigos, comenta Jesús Domínguez. También hemos recibido ayudas del desaparecido Ministerio de Información y Turismo, de la Diputación de Lugo, la Xunta y Caixa Galicia, que subvenciona el concurso de poesías, pero son aportaciones muy pequeñas y no todos los años nos las conceden».

Sin embargo, y de forma curiosa, el Ayuntamiento de Begonte no colabora económicamente, a pesar de los muchos beneficios que en este pueblo, de aproximadamente 500 habitantes, deja este acontecimiento. Al parecer, las relaciones de la iglesia con el Ayuntamiento no son buenas, lo que no conduce a la mejora de lo que fuera la gran ilusión del desaparecido José Domínguez, quien se pasaba horas y horas dedicado a este Belén.